

Cervantes, quizás también converso, arremete en su entremés “El retablo de las maravillas” contra la obsesión de su época por la pureza de sangre.

La vida del campo y sus ricos labradores, que Lope de Vega convirtió en ideal del cristiano viejo y en propaganda de los intereses monárquico-señoriales, se convierte en Cervantes en un grupo de rústicos ignorantes víctimas de un sistema de valores en el que mandan la mentira y la apariencias.

Muchos autores han descrito la utilización política, y especialmente Lope, del drama rural para el apoyo de “un sistema de distribución de poderes que debió de verse amenazado”<sup>1</sup>. Con tono burlón y satírico, Cervantes desmonta el engaño en el que vive esa Arcadia feliz.

En el Retablo de las maravillas, un grupo de cómicos ambulantes piden permiso para instalar en el pueblo un fabuloso retablo con el que prometen mostrar maravillas nunca vistas con la sola condición de ser cristiano viejo, es decir, que sus cuatro abuelos fueran cristianos, y que fueran nobles, es decir, que no fueran hijos ilegítimos. Todos, empezando por el Gobernador y el Alcalde hasta el regidor y el último aldeano van cayendo víctima de la estafa, incapaces de confesar que no ven nada por miedo a una mancha su linaje.

### ***Todo el artificio se debe a un tal Tontonelo***

Gobernador

Y ¿qué quiere decir Retablo de las maravillas?

Chanfalla

Por las maravillosas cosas que en él se enseñan y muestran, viene a ser llamado Retablo de las maravillas; el cual fabricó y compuso el sabio Tontonelo debajo de tales paralelos, rumbos, astros y estrellas, con tales puntos, caracteres y observaciones, que ninguno puede ver las cosas que en él se muestran, que tenga alguna raza de confeso (...).

### ***Los cómicos reclaman un anticipo usando un latinajo***

Chirinos

(...) No, señores; no, señores: ante omnia nos han de pagar lo que fuere justo.

### ***Que el lerdo ignorante transforma en Antona***

Benito

Señora autora, aquí no os ha de pagar ninguna Antona, ni ningún Antoño (...).

### ***El mismo que a continuación presume de linaje***

---

<sup>1</sup> Nicholas Spadaccini, edición crítica de Entremeses de M. de Cervantes, de, Cátedra 2007

Benito

cuatro dedos de envidia de cristiano viejo rancioso tengo  
sobre los cuatro costados de mi linaje: ¡miren si veré el tal retablo!

(...)

***Cuando alguien protesta por la calidad del músico el cómico utiliza su condición de cristiano***

Chanfalla

No tiene vuesa merced razón, señor alcalde Repollo, de  
descontentarse del músico, que en verdad que es muy buen  
cristiano y hidalgo de solar conocido.

Gobernador Aparte]

Basta: que todos ven lo que yo no veo; pero al fin habré  
de decir que lo veo, por la negra honrilla

***Con intención burlesca, Cervantes extiende a los ratones la obsesión de la España del 1600 por la genealogía***

Chirinos

Esa manada de ratones que allá va diciendo por línea recta de  
aquellos que se criaron en el arca de Noé; dellos son blancos,  
dellos albarazados, dellos jaspeados y dellos azules; y,  
finalmente, todos son ratones.

***Nadie quiere quedarse atrás y ante sí llegan a sentir las aguas mismas del río Jordán***

Gobernador Aparte]

¿Qué diablos puede ser esto, que aún no me ha tocado  
una gota, donde todos se ahogan? Mas ¿si viniera yo a ser  
bastardo entre tantos legítimos?

***Al final un furrier, que desconoce lo del retablo, acaba a cuchilladas con todos por no entender lo que pasa.***

Furrier

¿Está loca esta gente? ¿Qué diablos de doncella es ésta, y qué  
baile, y qué Tontonelo?

***Le acusan, con las palabras aplicadas a S. Pedro cuando negaba a Cristo, de judío por no ver las***

*cosas.*

Capacho

Basta: ¡de ex il[!]is es!

Furrier

Soy de la mala puta que los parió

Benito

Basta: ¡dellos es, pues no vee nada!